RELACION VERDADERA DEL

socorro q̃ dió el señor Duque de Ossuna con algunas galeras de Florencia, y Malta, a los Maynotes estãdo cercados del Turco: juntamente con el encuentro que estas galeras tuuieron, con otras siete de vn famoso Cossario, en que le tomaron la Capitana de Fanal.

¶ Dase assi mismo cuenta de la perdida de cinco Naos Holandeses, que venian de las Indias Orientales.



Impressa con licencia del Conde de Saluatierra Assistente de Seuilla, por Francisco de Lyra. Iunto a los Ercules. Año 1616.

TENIENDO auiso el señor Duque de Ossuna del aprieto, en que estauan los Maynotes (que ségun se entiende, son descendientes de los Antiguos Lacedemonios) porque el Turco auia embiado sobre ellos vn poderoso exercito por tierra, y vna armada de treinta y cinco galeras por mar, con fin de acabarlos de todo punto, y destruirlos de vna vez, aunque otras muchas lo auia intentado, sin que sus fuerças bastassen a cōseguir este intento. Se resoluio su Excelencia en embiar las galeras desta esquadra de Sicilia, las de Florencia, y Malta, con armas, y municiones para socorrerlos. Aprestaronse para este efeto veinte Galeras, las quales pertrechadas, de todas las cosas necessarias para el socorro, que se pretendia, salieron con buentiēpo, y auiendo llegado al cabo de Mainó, a vista del armada del Turco, que como diximos, era de treinta y cinco Galeras, desembarcaron las armas, y municiones que trayan, y se entregaron a los Maynotes, con que quedaron muy alentados, y respondieron con grandes muestras de agradecimiento a su Excelencia, por el cuydado que tuuiera de su socorro, en tiempo que tāta necessidad tenian del. Cobraron assi mismo nueuo esfuerço, y animo para defenderse del poder del enemigo, que hasta alli lo tenia en notable aprieto, por el poco apercebimiento, con que los hallò el exercito del Turco, aunque gran parte desta falta se suplia con el valor de los moradores de aquella tierra, heredado de sus antepassados, y sustentado en los que aora viuen. Finalmēte las Galeras de la armada Tusquesca no se monieron punto de su estancia, ni hizieron demonstracion alguna de acometer a las nuestras, las quales con muy buen orden, y mucho aliento, les presentaron batalla: y viendo que no salian a ella, les fueron a acometer con tanto animo, y esfuerço, como si nò fueran veinte galeras, las que cometian a treinta y cinco, aunque las veinte, armadas con el valor de España, e Italia. No osò el armada enemiga aguardar a la nuestra, antes a boga arrācada se retirò en Chio, que es vn puerto en la ribera de aquellos mares, aunque no tan a su saluo, que dexassen de perder, demas de la opinion, tres galeras, en que demas de los esclauos que se hizieron, se dio libertad à muchos Cristianos, que venian al remo. Dexaron nuestras galeras de siguir el alcance de las demas, por muchas razones, que

alli se ofrecieron, y porque como dize el sabio; al que huye, se le ha de hazer la puente de plata.

¶ Despues deste sucesso, corriendo quatro galeras de las nuestras aquellos mares, encontraron con otras siete de vn gran marinero, que dizen es el mayor Cossario, que aora ay entre los Turcos, y se llama Arçan Mayolo, con las quales tuuieron vna trabada escaramuça, que duró poco espacio, porque esse bastara para desbaratarlas, y rendirlas, si a este tiempo no encallara la Capitana de Sicilia, que era vna de las quatro, en que se gastaron mas de dos horas para arrancarla, con lo qual tuuieron las contrarias lugar para escaparsele de las manos, perdiendo con todo la Capitana de Fanal, que es vna hermosa galera de veinte y cinco bancos por bãda, cõ toda la popa dorada, y labrada con obra de mucha estima, y vnas letras Arabigas muy grãdes de oro, que dezian Mahoma. Y mas abaxo otras menores, que dezian Arçan; todo con mucha curiosidad, y asseo. Fueron los captiuos que se hizieron en esta presa serca de duzientos, y los Christianos, a quese dio libertad, ciento y sessenta. No pudieron nuestras galeras dar alcance a las seis contrarias, porque como el miedo suele prestar alas a los que huyen, bastó el tiempo que se gastó en desencallar la Capitana de Sicilia, para que los enemigos se alexassen tanto, que no fue posible boluerlas a encontrar, aunque en esso se gastaron dos dias.

¶ Fuera este sucesso mucho mas celebrado, si las seis galeras del Cossario no se vuieran escapado: pero con todo se estimó mucho la libertad de los Christianos, particularmente la de vna dōzella Genouesa, de hasta diez y seis años de edad, hija de padres nobles; y de estremada hermosura, cuya libertad no pudieron alcançar los que la procuraron, aunque por ella auian cometido cō gran cantidad de moneda, à causa que Arçan Mayolo la pretendia casar con vn hijo suyo, mancebo robusto, intentando por muchas vias hazerla renegar de nuestra santa Fe: pero ella se auia defendido valerosamente, teniendo en poco, assi las promessas de sus bienes, como las amenazas de su castigo. Y en esta ocasion la embiaua el Arçan acompañada destas siete galeras adonde tenia su hijo, pareciendole que su bizarria la podria obligar, a lo que los ruegos, y amenazas no auian podido. Paro Dios lo ordenó de otra suerte, librandola deste peligro, y boluiendola, adonde su vista recompēsasse en gozo a sus padres, la pena de su captiuerio.

Tam-

Tambien han tomado las mismas galeras en este viage otras diez Caramuçales, o faluas grandes (que es cierto genero de embarcacion vzada en el mar de Leuante) las quales venian cargadas de diferentes generos de mercancias de mucho valor; y estima, captiuado en ellas mas de cien Turcos, y dando libertad a algunos Christianos, que en ellas venian. Las mercadorias se passaron todas a quatro de las dichas faluas, las mejores: y las seis se echaron a fondo, por no ser de importancia. De las quatro que venian cargadas, llegaron las tres al puerto de Mecina, y la otra al de Agusta. Los esclauos que se han hecho passan de ciento, y ay entre ellos algunos Iudios mercaderes de rescate, sin otros Turcos de estima.

Parecio añadir a esta Relacion otra nueua, que se sabe por cartas de Roma, en que auisan como viniendo este año passado de seiscientos y quinze, cinco naos de la India Oriental, para los Holandeses, cargadas de tanta mercaderia, que con ellas pensauan desempeñarse: las quatro de ellas dieron al traués junto a la isla de los Açores, donde se hizieron pedaços, y se anegaron gente, y mercadoria. De la otra no se sabe hasta agora que aya llegado a algun puerto, antes se sospecha le aya sucedido lo proprio en otro parage, por no auer nueua della. Permita Dios quebrarles las fuerças a aquellos herejes, para que opremidos del poder Catolico, reconoscan en el el braço de Dios, que contra ellos pelea, y por esta via se reduzgan a la obediencia de su Vicario en la tierra, que es el Sumo Pontifice.

Las naos que venian este año para los Portugueses, han llegado a Angola, donde saldran para el Reyno en la entrada del verano con el fauor de Dios.

L A V S D E O.